

Nuevo modelo educativo, nuevos títulos, nuevas escuelas

En Barcelona, desde finales del 2001, paralelamente al proceso de integración en el espacio europeo de educación superior (EEES), se está escribiendo un importante capítulo de la historia de las escuelas públicas de ingeniería técnica industrial y de ingeniería industrial.

La Escola Universitària d'Enginyeria Tècnica Industrial de Barcelona (EUETIB) celebrará durante el curso 2003-2004 su centenario. La celebración de dicha efeméride significa un siglo de formación de directores de industrias, técnicos industriales, peritos industriales e ingenieros técnicos industriales. Podemos decir que estamos ante la escuela industrial más importante, cuantitativa y cualitativamente hablando, de Cataluña y el Estado español.



En cien años, la Escola Industrial de Barcelona ha vivido muchos momentos importantes, incluso, muy recientemente, algún momento de crisis. En 1997, la Diputación de

Barcelona, la institución titular de la EUETIB, decidió que la formación no era un servicio propio y, consecuentemente, se constituyó el Consorcio de la Escola Industrial de Barcelona (CEIB). Junto con la Generalitat de Cataluña y la Universitat Politècnica de Catalunya, estas instituciones gestionaron el proceso de integración de la EUETIB al sistema público universitario catalán.

Por otra parte, la Escola Tècnica Superior d'Enginyeria Industrial de Barcelona (ETSEIB) ha dejado atrás el sesquicentenario de la profesión de ingeniería industrial y de 150 años ininterrumpidos de actividad en la formación de ingenieros en el Estado español. Asimismo, estamos ante la escuela técnica superior de ingeniería industrial más importante de Cataluña y el Estado español, pero también ha padecido sus crisis. Actualmente, podemos considerar que gestiona un par de ellas. La primera es la reconstrucción del edificio que la acoge, que pide una reforma urgente y que, literalmente, se cae a pedazos. La segunda crisis la comparte con la EUETIB.

Un espacio para el conjunto de la ingeniería. A finales de 2001, el exrector de la UPC, Jaume Pagès, inició un proceso que comprometía al Consorcio Interuniversitario de Levante –formado por los ayuntamientos de Barcelona y de Sant Adrià de Besòs y por el Consejo Comarcal del Barcelonés–, la Diputación de Barcelona, la ETSEIB, el CEIB y la misma UPC, para construir un nuevo campus universitario en los terrenos situados en el número 2 de la avenida Diagonal. Ese espacio quedó reservado para un

parque tecnológico industrial que se añadiría al proyecto de renovación del Poblenou, conocido por 22@.

El mencionado proyecto, que iba más allá de las expectativas de desarrollo universitario, en realidad es un reto social de una dimensión tan importante como la que hace cien años llevó a las instituciones del país a crear la Universidad Industrial de Cataluña en los terrenos de la antigua fábrica textil de Can Batlló. Este proyecto tomó otra dirección tras el cambio que se produjo en el rectorado de la UPC, que ahora gobierna el equipo de Josep Ferrer. El nuevo rector, que ya se había manifestado en contra del traslado de la ETSEIB al nuevo Campus de Levante, promueve un campus dedicado a las tecnologías de la edificación. Este cambio en el proyecto inicial provocó la denuncia de los convenios con el Consorcio Interuniversitario del Levante y con la Diputación de Barcelona.

Por otra parte, el actual equipo del rectorado de la UPC se ha manifestado activamente a favor del proceso de integración de la EEES y, consecuentemente, a favor de la integración de las escuelas de Barcelona, la EUETIB y la ETSEIB, con la intención de crear una nueva escuela que acoja los nuevos estudios de ingeniería industrial. Esta nueva propuesta ahora se sitúa en el Campus Sur de la Diagonal.

Tanto en la EUETIB como en la ETSEIB existen sectores de opinión diferentes a la del rectorado de la UPC. En la EUETIB se ve clara la integración, pero no necesariamente en el Campus Sur de la Diagonal. Y la ETSEIB todavía no ha manifestado la conveniencia de la integración de las escuelas, ni ha habido un debate franco y abierto sobre el proyecto del traslado al Campus de Levante y tampoco de lo que supone la integración en la EEES. Y todo ello ocurre en el trascendente momento actual, en el que, además de las celebraciones del sesquicentenario y del centenario, se registra todo el debate de la integración en la EEES, con los borradores de proyectos de decretos encima de la mesa.

El periódico *El Mundo* del 20 de mayo, por tercer año consecutivo, publicó el informe de las 50 carreras más pedidas por el mercado de trabajo. En la relación de dichas carreras, ordenada alfabéticamente, figuran: la ingeniería técnica industrial mecánica y química y la ingeniería industrial. En relación con estas carreras, la EUETIB es la primera de la clasificación, seguida por la Escuela de la Universidad Carlos III y la de la Universitat Politècnica de València. La ETSEIB es la segunda, precedida por la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial de Madrid y seguida por las escuelas de Zaragoza, Navarra y Sevilla.

El futuro es, pues, complejo y difícil para las escuelas de Barcelona. El reto es para todos y entre todos tenemos que encontrar la forma de hacer posible el cambio para poder afrontar el futuro con generosidad. No se trata de adaptar lo que ya tenemos, se trata de afrontar un nuevo modelo educativo, unas nuevas titulaciones y un nuevo y transparente sistema de acreditación europeo.

Informatiu Theknos

Nuevas profesiones, nuevos colegios



El ruido que, de forma clara, estamos percibiendo por lo que respecta al futuro de las ingenierías procede del establecimiento de un sistema de grado y una única titulación por cada familia profesional para acceder al mercado de trabajo de forma plena. Y este grado da paso al postgrado con las titulaciones de máster o doctor. En nuestro caso, la ingeniería técnica industrial y la ingeniería industrial ya pueden considerarse, con todo el respeto del mundo, auténticas piezas de museo. Estamos abocados a la extinción y tenemos que dar la alternativa a los nuevos titulados que podrán hallarse en el mercado de trabajo hacia el 2008.

Y alguien se preguntará: y con nosotros, ¿qué ocurrirá? No ocurrirá nada, nuestras titulaciones y atribuciones serán válidas durante toda la vida, pero también podremos acceder a las nuevas. Este acceso no será automático para nadie, puesto que será necesario acreditar que se es experto y se posee formación de postgrado. Aun así, estoy convencido de que será un acceso civilizado, ordenado y razonable.

Otra pregunta que alguien puede hacerse es: ¿Dónde se colegiarán los nuevos titulados de ingeniería del ámbito industrial? Y la respuesta más sensata es: en un nuevo colegio, producto de la integración de los actuales colegios de ingeniería técnica industrial y de ingeniería industrial. Y con eso sólo ya veis que los cambios a medio plazo y los retos inmediatos son impresionantes: la regulación de profesionales diferentes, las etapas de transición largas, los titulados actuales y los nuevos, los patrimonios, etc. Y es verdad, todo es complejo. Sin embargo, nosotros, hoy mismo, somos capaces de resolver los problemas más difíciles y complejos, de hecho lo hacemos diariamente en el ámbito de nuestra profesión. Así pues, es necesario crear un marco de reflexión y debate para tomar los acuerdos políticos necesarios entre los colegios afectados. Y hace falta que estos acuerdos los promuevan las instituciones más representativas, como por ejemplo los consejos generales estatales, que deberían ejercer la representación que actualmente no ejercen. Estas instituciones deberían promover y facilitar las plataformas de diálogo. Y si no saben dialogar deberán aprender, o el tiempo les pasará factura.

Estamos de nuevo ante un reto de futuro que debería ilusionar y provocar actitudes proactivas a fin de atemorizar a las reactivas. Quienes deseamos construir el futuro debemos convencer a quienes no quieren que nada cambie, sino que pretenden que 150 años se eternicen como los personajes de la historia del Conde Drácula.

Antonio Carrillo
carrillo@cetib.net

Un nuevo contexto europeo

Quienes vais siguiendo cómo evoluciona el proceso de integración en el espacio europeo de educación superior, podréis apreciar que la tensión aumenta cada vez más. Hay que recordar que el Gobierno, de la mano del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, hizo público el pasado 10 de febrero el Documento Marco para la integración del sistema universitario español en el espacio europeo. Hay que recordar, también, que la presentación de este documento va acompañada de una agenda que planifica la divulgación de varios borradores de decretos que se publicarán este verano en el BOE a fin de iniciar el proceso de integración a partir del próximo mes de septiembre, justo en el inicio del nuevo curso 2003-2004. Dicho proceso acabará el 2010 con la plena adaptación al nuevo modelo educativo y la plena integración al espacio europeo de educación superior.

A pesar de que, aparentemente, el Ministerio ya tiene decidido desplegar el proceso de integración, durante los últimos meses de abril y mayo parece como si el empuje inicial hubiera perdido fuerza. Parece como si el Gobierno, desgastado por muchos asuntos –el trasvase del Ebro, el Prestige, la guerra de Irak, el AVE Madrid-Barcelona...–, hubiera perdido gas y entrado en una fase de debilitamiento. Y, en este contexto, los mismos redactores del Documento Marco han empezado a dudar de la intención del Ministerio de transformarlo en un decreto que permita iniciar el despliegue de la integración. Hace poco estas personas, vinculadas a la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE), han llegado a manifestar que, si no ven publicado en el BOE alguno de los decretos necesarios, comenzarán a pensar que el Gobierno ya no tiene la intención de impulsar una reforma tan importante y de tanta incidencia social como ésta.

Pero el ambiente cada vez está más cargado. Parece como si nos acercáramos a una tormenta que tiene que descargar pronto. Por un lado, ya tenemos la propuesta de decretos ministeriales que deben reformar la LOU para hacerla compatible con el espacio europeo de educación superior. Por el otro, se registra una actividad continuada de seminarios, jornadas, reuniones y declaraciones. Al fin y al cabo, parece que desde los diferentes sectores de la sociedad se esté cargando la caldera con paladas del más potente carbón.

Desde las páginas del *Informatiu Theknos*, desde la web del Colegio y a partir de las actividades organizadas por el mismo –recordad que ya se ha celebrado una Junta General Extraordinaria dedicada monográficamente a informar y debatir este tema–, disponéis de una información completa y puntual y además, cuando es preciso, de la opinión sincera y comprometida del decano y de la Junta de Gobierno. En este número del *Informatiu Theknos* se repasan los acontecimientos más relevantes de los últimos meses: los encuentros, las jornadas, los seminarios, las declaraciones, los posicionamientos oficiales y, por qué no, el proceso de posicionamiento de dos escuelas significadísimas: la ETSEIB y la EUETIB, las dos escuelas de ingeniería industrial de Barcelona más importantes del país. Todo ello debe servir para mantener el debate, estar informados de cuanto está pasando y poder tomar un posicionamiento ante el reto y las consecuencias que plantea la integración europea de la enseñanza superior.

Consejo editorial del *Informatiu Theknos*